

## De la Sublimación como Defensa ante la Pulsión de Muerte.

### “De la sublimación lacaniana al Sinthome”

#### Introducción.

La elaboración del presente texto me ha llevado a preguntarme porque en todos mis trabajos presentados con anterioridad en relación con la Escuela, siempre el significante “Sublimación” ha sido una constante, como si se tratase de un partenaire privilegiado en mi andadura en la Causa del psicoanálisis.

Sin perder de vista el hilo conductor de la pertinencia de dicha pregunta, considero que dicha noción ha devenido para mí en un concepto clave, como una suerte de personal intuición, cuya vía regia” me lleva a perseverar tras los pasos del Inconsciente... real o retomando uno de los aforismo lacaniano un “no retroceder ante el deseo” sin hacer del mismo una mera retórica.

Para ir directamente al nudo de la cuestión, y luego tratar de ir más detenidamente desarrollándolo, diría que el Sinthome, (junto a lo que Lacan consideraba su principal invención el objeto a), vendría a ser la reformulación de la sublimación lacaniana en lo que dicho concepto entraña de giro radical respecto de los conceptos fundamentales de Freud y más concretamente respecto del concepto de sublimación en Freud.

Así pues la sublimación lacaniana, dicho rápidamente, vendría a ser un modo privilegiado de “savoir faire” con el superyó y un modo de Defensa en lo real frente a la pulsión de muerte. Creo que una buena aproximación para orientarnos en esta “neosublimación” puede ser definirla según el aforismo lacaniano como “la puesta en acto de la realidad sexual del Inconsciente... real”.

Es en este sentido que esta elaboración, viene a representar una Defensa primaria ante lo no negativizable o asimbolizable en tanto resto insublimable de la pulsión. La sublimación entendida como un proceso, un recorrido que iría hasta toparse con el objetohueso del goce opaco, constituye ya en sí misma una sublimación primordial que atraviesa en todo momento la experiencia analítica hasta que deviene en el final lógico de la cura analítica en Sinthome, cumpliendo la función de erigirse en una Defensa frente a lo real inasimilable.

*“La articulación de la iteración con la repetición transferencia, supone ya un modo de sublimación, en tanto el psicoanálisis es una excepción capaz de perturbar en un sujeto la defensa contra lo real” y citando a Gueguen “El desmontaje de la defensa supone que otra construcción ocupará el lugar que ha quedado vacío”. (Silvia Baudini)*

Me ha parecido interesante plantear la operación (entendida siempre como un proceso de la sublimación al sinthome, como un mecanismo de defensa pero que a diferencia de los otros mecanismos propios en cada estructura, (represión-neurosis, denegación-perversión y forclusión-psicosis), que cabría situarlos en un registro principalmente del lado de lo imaginario-simbólico, nos encontramos que la Sublimación vendría a constituir tanto una Defensa original y propia, así como un destino pulsional singular.

Dicha pulsión (en su lazo insoluble con la pulsión de muerte) en tanto ha sido trabajada por la sublimación lacaniana, anuda el registro imaginario-simbólico con lo Real, permitiendo ir más allá de los determinismos familiares y de la repetición de la cadena significativa, obligando al sujeto a la invención de un Nombre-Sinthome junto a la elaboración-producción de un objeto singular como su partenaire privilegiado.

Es en este sentido que podemos destacar como el texto de **Sergio Larriera “introducción al nudo borromeo”** atribuye al Sinthome este afecto de entusiasmo, de alegría, cobrando este valor vivificante, frente al síntoma que en tanto formación del inconsciente corresponden la inhibición, la apatía, lo mortificante del significante.

Resumiendo, desde esta vertiente pulsional, la sublimación podríamos caracterizarlo como un savoir-faire con el superyó. Es en este sentido que planteo el Sinthome como una construcción, elaborada en la experiencia de un final de análisis como perturbando, conmoviendo la Defensa viene al lugar de la represión primaria, y supone un modo inventivo, creativo de afrontar el “troumatisme” en tanto encuentro con lo Real inasimilable de la Pulsión de muerte.

### **1. De la Sublimación-Sinthome como Defensa y Savoir faire con el superyó.”**

Tanto en el texto de Fabian Shejtman (1) como en el de Rosa López (2) me parece importante destacar la cara real de la pulsión, ya sea por la resistencia del Ello o el imperativo de satisfacción absoluta en Sade, o bien desde la cara oscura y de empuje al goce del superyó o el imperativo de renuncia absoluta en Kant. En ambos casos la pulsión mantiene un lazo indisoluble con la pulsión de muerte.

Sin embargo, lo interesante de la sublimación-sinthome es que en lo que tiene en sí misma de incurable problema en tanto Defensa ante lo real, encierra al mismo tiempo las claves, la brújula para acceder a una solución singular, original y creativa, que permita restablecer un lazo social diferente e innovador, respecto del autismo al que estamos confinados por la pulsión en tanto goce Uno que prescinde del Otro.

Es en el curso de la experiencia analítica que podemos producir este viraje de la pulsión hacia el encuentro con lo real, con ese misterio de “saber cómo cada sujeto goza de la actividad de ciframiento propia del inconsciente, y como mediante la experiencia analítica se puede tocar lo real de la pulsión” (V. Palomera). Cómo conjugar la vertiente mortífera del síntoma regida en última instancia por el “No hay” del agujero constitutivo con la cara vivificante del Eros, con el “hay” de la alegría y la liberación consecuente a la identificación con el sinthome

De ahí que encuentre muy apropiada la definición de Diana Chorne (3) “cuando la primacía la tiene la pulsión de muerte, la sublimación implica un savoir faire con la satisfacción pulsional”.

*(1)“Aborda la compulsión de repetición en Freud en relación con cara real de la repetición(tyché), lejos de ubicarse como retorno de lo reprimido inconsciente, se posiciono de este modo como resistencia del Ello, tal como había sido situada por Freud. De esta manera es abordada por Lacan también, enlazándola con la pulsión de muerte. **Fabian Shetjman texto “teoría de los goces”***

*(2)“El superyó nos enseña la cara oscura del inconsciente, ya no se trata del inconsciente que al ser descifrado produce el júbilo propio. Se trata del inconsciente como pulsión de muerte, en forma de una ley insensata. División del sujeto contra sí mismo que cobra mayor contundencia en “Kant con Sade”, dos imperativos inhumanos podríamos decir, porque ordenan algo imposible de cumplir: la ley absoluta de Kant que es la quintaesencia de un enunciado simbólico opuesto a toda satisfacción, y al mismo tiempo la satisfacción absoluta de Sade que no duda en transgredir toda ley **Rosa López “el concepto de superyó”***

(3) *“A Lacan le interesa preservar la función de la sublimación en relación a lo pulsional. A partir de la segunda teoría la primacía la tiene la pulsión de muerte. Por eso la sublimación implica un “savoir faire” con la satisfacción pulsión Diana Chorne “el psicoanálisis y el arte”*

## 2. La sublimación-sinthome como elaboración del objeto a. Del síntoma al sinthome.

La sublimación en tanto elaboración del objeto a, en lo que supone de roer el hueso-objeto hasta lograr la extracción del objeto corporal como un resto que condensara nuestro goce más “extimo”, ha de seguir una doble dirección. Primeramente como un desmantelamiento del goce fálico de orden imaginario-simbólico el encuentro con lo real, poniendo en cuestión la creencia en la posibilidad de encontrar el objeto adecuado a la pulsión, la creencia en un encuentro armonioso con el partenaire que pudiera desmentir el aforismo de “la relación sexual no existe”.

Hay pues un primer tiempo, un trabajo sobre la pulsión en relación con el desciframiento del significante hasta confrontar al sujeto con la falta en ser relativa a la pérdida desde siempre del objeto que nos habría colmado. Hay pues la inevitable confrontación con este agujero que como plantea Estela Pavkan(4) constituye “un real incurable, un núcleo de goce opaco...el síntoma como un efecto de lo simbólico sobre lo real.

Lo importante es que tal encuentro con la cara real del goce, lejos de sumir al sujeto en la impotencia o dejarlo petrificado ante la roca de la castración como un muro infranqueable, tiene al mismo tiempo la posibilidad de producir como apunta Diana Chornet (5) “un movimiento de creación sublimatoria...importa subrayar la articulación entre la sublimación y el vacío, tesis que Lacan siempre mantuvo”. Sublimación como un modo de contornear el vacío.

En esta articulación es interesante la conjunción del vacío con la lengua en la intersección del cuerpo con el significante, produciendo las resonancias particulares a partir de las cuales como plantea Silvia Baudini (7) podemos captar “El sinthome como la iteración ante ese real del S1)S1), siempre el mismo uno” como un goce articulable a la sublimación.(Escabel)

(4) *“El síntoma no puede disolverse por entero, existe en él un real incurable, un núcleo de goce opaco, es decir, lo que no puede descifrarse, no puede leerse, lo incurable como lo que no puede disolverse o desaparecer...el síntoma es un efecto de lo simbólico sobre lo real. Lacan había privilegiado el orden simbólico, ello acarreo la desvalorización de la “Biefriedigung”, la satisfacción que Freud ligaba a la significación del síntoma”. (Estela Pavkan “el síntoma y el sinthome)*

(5) *“En otras palabras, la sublimación está primariamente en relación a lo real de la Cosa y no al objeto. Implica una defensa, pero no una defensa neurótica que recubre lo real y terrorífico de la Cosa, sino una defensa que procura satisfacción pulsional. O sea que en el movimiento de la creación sublimatoria no intervienen ni el inconsciente ni la represión. Me importa subrayar que esta articulación entre la sublimación y el vacío es una tesis que Lacan siempre mantuvo”. Diana Chornet “el psicoanálisis y el arte”*

(6) *“los intereses libidinales de la sublimación cultural, al evocar el real” que subyace. También al referirse a Sto. Tomas “al final de su vida redujo a estiércol lo que había sido obra del saber, en particular la Summa Teológica “sicut palea”. Miller “De mujeres y semblantes”*

(7) *“El sinthome como la iteración ante ese real el S1)S1)S1)...)) uno, uno y uno, siempre el mismo uno, tenemos el caso paradigmático del autismo. Si bien no se trata de sublimación, se trata en un extremo del rechazo del lenguaje como fuente de equívocos. (Silvia Baudini “la clínica del parlêtre”)*

## 3. Sublimación-Sinthome como acontecimiento de cuerpo “lalengua”.

Si en el punto anterior ponía el acento en este trabajo que realiza la pulsión en tanto desmontaje del goce fálico hasta llevar al sujeto a la confrontación real con el "troumatisme" Patricio Alvarez(8) nos plantea esta nueva vectorialización de la sublimación de lo real a lo simbólico "el goce opaco del sinthome es un goce autista que no hace lazo. Para hacer lazo es necesario el escabel".

Considero interesante en el texto de V. Palomera (10) la conjunción que nombra entre por un lado el ciframiento en lo que encierra de goce opaco, "fuera de sentido" y el despliegue de la cadena significativa en tanto producción de sentido. La sublimación operando esta articulación entre el goce del cuerpo heterogéneo al significante con el significante articulado al goce sentido.

*(8)"La marca que excava el troumatisme, el agujero que produce lo simbólico de la lengua en lo real y permite el anudamiento. Y ese goce opaco del sinthome es un goce autista que no hace lazo. Para hacer lazo, es necesario el escabel que lleva el sinthome al estatuto del lazo, lo eleva, al modo de una sublimación." Patricio Alvarez "lalengua y el escabel"*

*(9)"la existencia de lalengua como factor decisivo en la mutación del cuerpo entendido como substancia gozante" El cuerpo hablante es un cuerpo afectado por ese color de vacío de la libido, por la hiancia que abre la pulsión en el cuerpo viviente. Digamos que ese goce solo obtendrá sus resonancias en el cuerpo a partir de su baño de inmersión en lalengua". M. Bassols "parlêtre"*

*(10)"Lacan lee la primera pérdida de goce como la consecuencia de la captura del viviente por el lenguaje. Ahora bien, que no todo lo real del sujeto sea simbolizable en palabras, no le impide a Lacan abordar ese resto no simbolizable partiendo de un inconsciente elaborado e incluir lo que está "fuera de sentido", el goce del cuerpo que es heterogéneo al significante, aunque esta anudado a él. Por su actividad de ciframiento, y a medida que se despliega la cadena significativa, el inconsciente produce sentido. Esta actividad es en sí misma el ejercicio de un goce. Tenemos que subrayar aquí la singularidad de esta producción y su carácter creacionista. La cura analítica es una experiencia singular que pone en juego las invenciones excepcionales de un sujeto. El problema es saber cómo cada sujeto goza de la actividad de ciframiento propia del inconsciente, y como mediante la experiencia analítica se puede tocar lo real de la pulsión". Vicente Palomera "la lingüistería de J. Lacan"*

#### 4. Sublimación, nudo borromeo y Nombre del Padre.

En la medida en que el Sinthome en tanto sublimación lacaniana, conlleva a diferencia de los otros mecanismos anteriormente nombrados, la represión, denegación o forclusión, un anudamiento más allá del nombre del padre como nos plantea Estela (11) "Lacan termina por admitir la necesidad de este cuarto anillo que es procurado por la función de nominación "el padre como nombrante".

La sublimación-sinthome en tanto apunta a la pére-versión y a la función de nominación del padre creo que puede ponerse en relación con el rasgo unario en tanto este viene a plantear una identificación vacía, una identificación con la inconsistencia simbólica del Otro, y en esta medida cualquier identificación que corra el riesgo de caer o deslizarse hacia un ideal imaginario de completud queda descompletado en la medida que la sublimación esta vectorializada por producir este anudamiento que se forja en el agujero de la inconsistencia simbólica del Otro. La sublimación queda orientada por el matema S(A) barrado.

Si como plantea Miller (12) "el nombre del padre, es como subraya Freud, un hecho de sublimación" diría que el Padre del Nombre es constitutivo del sinthome-sublimación.

(11)“En su seminario RSI, Lacan había dudado respecto de si era necesario cuarto redondel de cuerda, para realizar un anudamiento borromeo entre los tres registros. Lacan termina por admitir la necesidad de este cuarto anillo que es procurado por la función de nominación “el padre como nombrante”. Esa función de nominación del padre como cuarto anillo... se referirá como père-versión, es decir, la versión del padre. En cuanto al nudo, está claro que el lazo borromeo es tetrádico. Si el nudo lo pensamos a partir de tres redondeles separados, la posibilidad de unirlos por el Sinthome, el cuarto. Primero el nudo borromeo que supone el padre como síntoma, el segundo, donde los tres registros están separados y, tercero “el cuarto anillo” que anuda esos tres, el Sinthome”. **(Estela Pavskan)**

(12)“El Nombre del Padre es, como subraya Freud, un hecho de sublimación, lo que significa que es un semblante. Escribir DM bajo la barra es reformular en que Eros lo contraria y que la sexuación misma del sujeto, es decir su elección sexual, ocupa el lugar de estas dos funciones” **(Miller)**

## 5. Sublimación, Amor y goce femenino.

Me parece relevante del texto de Miller (13) destacar como “ las mujeres fracasan en cuanto a la sublimación freudiana”, y sin embargo en lo referente a la “intuición de que lo real escapa al orden simbólico” triunfan en cuanto pueden estar más cerca de adoptar una posición femenina.

Es en este sentido que con Miriam Chorne (14) “este goce propio de la mujer que no es simbolizable, indecible, esta relacionado con el Otro bajo la forma S(A) barrado”.

Tal como señala V.Palomera (15) al equiparar Lacan el significado del Otro barrado con la mujer como Otro absoluto y en la cita de Hebe Tizio (16) “la experiencia analítica se sirve del amor para recorrer el camino del sentido a la letra” nos introducen en la dimensión del amor y la escritura como un modo de acceder a un goce Otro que permite escapar al autoerotismo del goce Uno como un amor narcisista y un tanto idiota.

(13)“Freud todavía puede sostener que el trabajo de la cultura, de la civilización, está del lado masculino mientras que las mujeres fracasan en la sublimación pulsional”. En realidad lo que cabría decir es que las mujeres fracasan en cuanto a la sublimación imaginaria-simbólica freudiana ya que no sostienen con gusto la idea de atrapar lo real con el significante. La posición femenina implica cierta intuición de que lo real escapa al orden simbólico. **(Miller)**

(14)“Del lado femenino el goce está intrínsecamente ligada al amor del Otro. Está relacionado con el Otro bajo la forma S(A) barrado. Lacan dice que del lado macho es la perversión polimorfa. El acto del amor no le da una apertura al Otro...Este goce propio de la mujer que no es simbolizable, indecible, que tiene afinidad con el infinito S(A) barrado ¿no la sitúa por ello más cerca de lo real”. **Miriam Chorne “dignificación del amor y final de análisis”**

(15)“Bueno, quizás fue Lacan quién escribió una carta de amor al producir el significante del Otro barrado, al escribir el matema de la mujer, de la mujer como Otro absoluto...compara el amor con la poesía en su función de sin-sentido, es decir tal como lo soporta en el amor cortés, está vacío” **Vicente Palomera “los amores de Lacan”**

(16)“La experiencia analítica se sirve del amor para recorrer el camino del sentido a la letra...El amor se pone a prueba porque no hay relación sexual ¿No es acaso con el enfrentamiento a este impasse, a esta imposibilidad con la que se define algo real, como se pone a prueba el amor? El amor realiza la valentía ante fatal destino...El psicoanálisis sostiene con valentía la posibilidad de servirse de un amor más digno en tanto no se sostendría de la pura palabrería sino del anudamiento” **Hebe Tizio “la función del amor en la experiencia analítica”**

## 6. Sublimación y Arte. Del sinthome al escabel.

La cita de Patricio A. (17) nos plantea la sublimación como un trabajo en la intersección entre el sinthome y el escabel, entre el goce fuera de sentido y el goce sentido, ente el goce del sinthome como defensa ante la castración real y el goce sentido del escabel frente a la inconsistencia simbólica. “La sublimación como una construcción que se forja en el goce de la palabra con

sentido” pero que hunde sus raíces en el sinthome, es decir en la castración que lo simbólico introduce en lo real pulsional.

Así la creación artística en tanto como dice Diana Chorne (16) “el arte organiza el vacío, el agujero, se trata de la creación ex nihilo... la representación de la existencia del vacío en el centro de lo real.

(18) “En los trabajos de Lacan la idea de sublimación surge tempranamente vinculada al tema del padre. Si esta primera sublimación no se interpusiese en la imagen materna, el sujeto quedaría a merced del goce de la pulsión de muerte”

Creo que esta cita última puede representar un excelente resumen que condensa las dos vertientes que he tratado de conjugar con la sublimación lacaniana, por un lado en lo que concierne a su vinculación con un cuestionamiento del Nombre del Padre y la invención del sinthome como un Padre del nombre como anudamiento borromeo y por otro lado como la sublimación en tanto modo de confrontación más allá de la imagen materna y en el encuentro con el significante Otro barrado por excelencia de la Mujer no existe, obliga a una tarea de sublimación escrita sin la cual “el sujeto quedaría a merced del goce de la pulsión de muerte.

*(17) “un modo figurado de la sublimación freudiana, pero en su entrecruzamiento con el narcisismo. La sublimación como un trabajo, una construcción que se forja en el goce de la palabra con sentido”. (P. Alvarez “la lengua y el escabel”)*

*(18) “El arte se caracteriza siempre por un cierto modo de organización en torno al vacío. Abundemos: el arte organiza el vacío, el agujero, y a su vez, a Das Ding, a la Cosa. Se trata de la creación ex nihilo, al cero en la serie de los números, al vacío que se encarga de poner en movimiento a la cadena significativa...la vasija de Heidegger constituye pues, la representación de la existencia del vacío en el centro de lo real, es decir, la Cosa”*

*(19) Ya en introducción al narcisismo (1914) había dejado claro que la sublimación es una anti-idealización, la introdujo por primera vez como uno de los destino pulsionales. En su trabajo sobre Leonardo Da Vinci de 1910 entendiéndola como un grado excepcional de inventiva y de creatividad...En los trabajos de Lacan, la idea de sublimación surge tempranamente vinculada al tema del padre. Si esta primera sublimación no se interpusiese en la imagen materna, el sujeto quedaría a merced del goce de la pulsión de muerte. (Diana Chorne “El psicoanálisis y el arte”*

## **7. El Sinthome como final lógico de análisis. El deseo del analista como sinthome.**

En las tres siguientes referencias extraídas de Domenico Cosenza creo que queda bien reflejada, primeramente en (20) como Ferenczi apunta al nudo que liga el recorrido que liga la acción del analista con el analizante, teniendo lugar en la experiencia temporal del análisis un efecto de transformación, (sublimación) que por la dimensión del Acto, está presente desde el inicio y que en su fin, atañe al acto analítico y al sinthome del lado analizante, anudados ambos en un momento electivo que atañe a la temporalidad del instante.

*(20) Naturaleza inaugural del acto. “ “ A partir de la cuestión radical expuesta por Ferenczi sobre el nudo que liga estructuralmente la acción del analista con el recorrida que realiza como analizante...el acto analítico se refiere a un “momento electivo” que atañe a la temporalidad del instante, y que comporta un efecto de transformación, un cambio de posición subjetiva...Por tanto la dimensión del acto está íntimamente relacionada con el inicio del análisis que planteo en el origen), así como con su fin. (Domenico Cosenza, “J. Lacan y el problema de la técnica del psicoanálisis)*

En segundo lugar, sin acto analítico no hay producción de sinthome del lado analizante. (21) El sinthome cobra estatuto de acto cuando en el aserto de Lacan es sin garantía y está sometido al riesgo de la contingencia incalculable.

*(21) Acto analítico entre significante y goce. “Solo a posteriori podemos notar la existencia de un acto, a la luz de los efectos de transformación y de significación que ha producido después de realizarse...esto significa que ninguna*

*iniciativa, ninguna intervención, a priori, puede asumir el estatuto de acto y por tanto el efecto de transformar el sujeto. Se capta bien el aserto de Lacan según el cual el acto es sin garantía, sometido al riesgo de la contingencia incalculable...” (Domenico Cosenza)*

Por último, en la experiencia de un final de análisis, el modo de dar cuenta que la sublimación lacaniana ha sido llevada hasta su final, y permitir el pasaje de analizante a analista en lo real, sin que esta sea solo una “autorización de sí mismo” en el plano imaginario-simbólico, es en la medida que el sinthome como invención de un final lógico de análisis, ha de hacer valer la transformación realizada en lo que concierne al deseo del analista, es decir (22) “como mutación libidinal experimentada...no como fuga del discurso analítico...lo que Lacan quiere poner de relieve con el deseo del analista, es que hace analista a un analista...a pesar de las diferencias singulares e irreductibles propias del estilo de cada analista.

**(22) Acto analítico, final del análisis.** *“Es más el agente del acto, es localizado por Lacan a nivel del goce, en el objeto causa del deseo...el analista se reduce a la función de soporte del objeto causa. Es a la luz de este agente causal cuando el acto puede producir como efecto una transformación subjetiva.”*

*“Es precisamente la destitución del sujeto supuesto saber en la cura, en la proximidad lógica del momento de concluir el propio análisis, lo que abre las puertas al deseo del analista como mutación libidinal experimentado por aquel analizante cuya salida de la cura no se configura como fuga del discurso analítico, sino que, por el contrario, aparece como paso a analista, transformación del analizante en analista...Lo que Lacan quiere poner de relieve con el deseo del analista, es que hace analista a un analista, en qué consiste su ser, es decir la naturaleza del objeto que lo anima en el ejercicio de su práctica, a pesar de las diferencias singulares e irreductibles propias del estilo de cada analista. (Domenico Cosenza)*

**Trabajo presentado en el Espacio Central en la EIP de Valencia, 11-12-19.**

**Javier Porro.**

